

... Geografía e Historia, curso de acceso, guión 25. Autor, Elena Cabezalí García. La Revolución Francesa, fecha de emisión, 10 de enero del 80. La Revolución Francesa. La Revolución Francesa se gesta por un largo proceso en la segunda mitad del siglo XVIII y estalla finalmente en el año 1789. Se trata de una revolución de gran significación histórica, pues acaba con las estructuras del antiguo régimen y abre paso a la organización de la revolución.

social, política y económica propia de las sociedades contemporáneas. Cosas tan familiares al hombre de hoy como son la teoría política de la soberanía nacional o la igualdad de los hombres ante la ley serían inconcebibles sin la revolución francesa. La sociedad francesa de finales del siglo XVIII estaba aún asentada en el sistema feudal de propiedad de la tierra y en el sistema gremial de producción artesana. Su organización política era una monarquía absolutista, la de Luis XVI, defensora de los estamentos tradicionalmente privilegiados, la nobleza y el clero. El derecho tradicional dividía la sociedad en tres estamentos, la nobleza y el clero, estamentos privilegiados, y el tercer estado, estamento discriminado, en el que se agrupaba la mayoría de la población de Francia. En cifras aproximadas diremos que la sociedad francesa de finales del siglo XVIII estaba en el sistema feudal de propiedad de la tierra y en el sistema gremial de producción artesanal.

Solo medio millón pertenecían a los estamentos privilegiados. Tanto la nobleza como el clero cifraban su potencial económico en la propiedad de la tierra. Había aparecido y se desarrollaba con rapidez la economía moderna basada en la organización capitalista e industrial de la producción. Las nuevas capas burguesas, recientemente enriquecidas y autoras de este desarrollo, se encontraban sin derechos políticos y con muchas trabas para el desarrollo de su actividad económica. El campesinado francés, que aún formaba las tres cuartas partes de la población, se encontraba agobiado por los impuestos y todo tipo de cargas feudales que habían convertido a infinidad de pequeños propietarios en asalariados, desposeyéndolos de sus tierras. La inmensa mayoría de los campesinos vivían en la miseria dependiendo de un sistema de propiedad de la tierra de tipo feudal y de unos sistemas de cultivo arcaicos que los sometían a las peores condiciones de vida, al hambre y a la desigualdad. Y a las enfermedades.

Por todas las razones antes citadas, los campesinos se encontraban enfrentados con la nobleza. Los artesanos, aunque perjudicados por el desarrollo de la industria, se levantaron contra la aristocracia, esperando la reducción de las cargas fiscales y la abolición de los impuestos indirectos. El resto de la masa de población urbana llevaba en su mayoría una vida miserable. Se enfrentaron con el antiguo régimen, buscando una mejora de sus condiciones de subsistencia. Así, los obreros van a ponerse también del lado de la revolución. De todo lo que hasta ahora hemos visto, se deduce que en Francia había una situación social de gran enfrentamiento. Por una parte, sobrevivía el antiguo régimen, conservando toda su fuerza, y por otra, existían sectores sociales cada vez más potentes, que necesitaban romper el régimen de privilegio nobiliario defendido por la monarquía absolutista. La clase más interesada en esa ruptura era la burguesía, que tenía además un gran poder de la democracia, y que tenía un apoyo mayoritario.

de la población. La gestación del proceso revolucionario contó además con otros factores fundamentales. La filosofía francesa del siglo XVIII había recogido las aspiraciones de la

[illegible]

gran impacto en toda Europa y animó las aspiraciones revolucionarias francesas. Por último, el apoyo de Luis XVI a la Revolución Americana, para contribuir así al debilitamiento del poderío marítimo inglés, dejó las finanzas de Francia en un estado lamentable. El déficit creado por aquella guerra no podía ya ser cubierto por el aumento de los impuestos que ahogaba la economía y alentaba la rebelión. Ni Necker ni Calón, ministros de finanzas, pudieron superar esta profunda crisis económica. Calón, tras muchos tanteos, tuvo que concluir un plan de reforma fiscal que le enfrentó con el clero y con la nobleza porque atentaba contra su tradicional privilegio de estar exentos del pago de impuestos. Fueron precisamente los estamentos privilegiados los primeros en enfrentarse con la monarquía para evitar un plan de reforma fiscal que era absolutamente necesario para salir al paso de la bancarrota financiera del reino. Así se da la paradoja de que la monarquía absoluta no era la única opción.

autista proviene precisamente de la rebelión de los privilegiados. Debido a ello, cuando comienza la rebelión del tercer estado, la monarquía ya se encuentra debilitada y desprestigiada. No vamos a entrar aquí a pormenorizar el desarrollo de las distintas etapas de la revolución francesa, puesto que se encuentran suficientemente recogidas en las unidades didácticas. Pero sí diremos que es completamente necesario entender la sucesión de estas etapas de un modo dinámico. En concreto, es necesario tener en cuenta que la sucesión de etapas va de la mano de la lucha de aspiraciones e intereses existente en el seno del tercer estado. Además, en el desarrollo de la revolución existe comunicación e influencia recíproca entre los tres estados. Una parte del

clero, incluso del alto clero, y una parte de la nobleza, la llamada nobleza liberal, va a apoyar a la alta burguesía en sus aspiraciones revolucionarias. Dentro del tercer estado, la burguesía del comercio y las finanzas, la alta burguesía, mantiene las posturas más moderadas e intenta repetidamente una alianza con la nobleza y la monarquía para frenar la rebelión popular. Por su parte, las capas medias de la burguesía, junto con los artesanos y otros sectores sociales más pobres, como los campesinos más modestos y los obreros, van

a tomar las posiciones más radicales de rechazo a la monarquía y destrucción total del antiguo régimen. Esa lucha en el seno del tercer estado, de la que hemos hablado más arriba, podemos verla a través de unos cuantos ejemplos significativos. La asamblea constituyente, regida por la alta burguesía y por la nobleza liberal,

a la vez que proclama la declaración de derechos del hombre y la soberanía nacional, rechaza el sufragio universal y reserva el derecho a voto para los privilegiados por la riqueza. A la vez, temerosa de los sectores republicanos, apoya a la monarquía a la vez que exige la subordinación del rey a la constitución. Las divergencias y enfrentamientos en el seno del tercer estado se profundizarán a lo largo del periodo de la Asamblea Legislativa, o sea, de octubre de 1791 a agosto de 1792. La burguesía media ha perdido ya para entonces, después del frustrado intento de huida de Luis XVI, toda confianza en la monarquía y propugna abiertamente la república. La alta burguesía sigue apoyando al rey y se prepara para hacer frente a la alianza entre la media burguesía y los artesanos, pequeños tenderos y la masa de desheredados en general, que reclaman una acción más profunda, contra los vestigios del antiguo régimen, así como la guerra.

como mayores libertades políticas y medidas que tiendan a eliminar las grandes desigualdades existentes en la posesión de la riqueza. A partir de entonces, la lucha entre ambos bloques va a ser abierta y va a degenerar en ruptura total después del asalto a las Tullerías, la jornada revolucionaria del 10 de agosto de 1792. Cuando la burguesía media de la montaña, en alianza con los artesanos, pequeños propietarios de las ciudades, campesinos desheredados, etc., tome el poder, impulsará una serie de medidas, como el sufragio universal, los sistemas de requisita y nacionalización, que atacan frontalmente a los grandes propietarios. Esta etapa pasará a la historia con el nombre de El Terror, precisamente por la gran represión desencadenada contra la nobleza, los monárquicos, y todo el ala moderada de la burguesía. A su vez, las fuerzas moderadas de la alta burguesía harán su contraofensiva instaurando el directorio, que acabará con la guerra.

con la imposición de la dictadura napoleónica al fracasar los intentos de la burguesía moderada de estabilizar una república constitucional. Algunos autores entienden el advenimiento de Napoleón como contrarrevolución y otros como culminación del proceso revolucionario. Sea como sea, significa, sin lugar a dudas, la definitiva instalación en el poder de la alta burguesía. Nos referiremos ahora brevemente a las consecuencias de la Revolución Francesa. Las consecuencias de esta revolución no se reducen a la propia Francia, sino que inciden de lleno en la historia de Europa y a través de ello en la historia mundial contemporánea. No es casual que precisamente sea 1789 la fecha elegida por los historiadores para marcar el fin de la Edad Moderna y el comienzo de la Edad Vicerre.

contemporánea, pues la revolución francesa barre definitivamente el viejo orden nobiliario y pone las bases fundamentales económicas, políticas e ideológicas de la sociedad de nuestros días. Vamos a ver esta cuestión en algunos aspectos. La revolución de 1789 supone la caída de la monarquía absoluta y el advenimiento de un régimen constitucional. En la constitución de 1789 se dice la ley es la expresión de la voluntad general. El estado tiene pues ya la misma significación moderna de entidad que asegura a los ciudadanos el disfrute de sus derechos. Con esta nueva concepción ha quedado desplazada definitivamente la monarquía de derecho divino que atendía a sus propios fines supremos y no era controlada por los ciudadanos. La revolución francesa acuña el concepto de

soberanía nacional y lo transmite a todos los ciudadanos. La revolución francesa acuña el concepto de soberanía nacional y lo transmite a todos los ciudadanos. La revolución francesa acuña el concepto de soberanía nacional y lo transmite a todos los ciudadanos.

tiempo, como es la Declaración de Derechos del Hombre, se transmite a Europa también a través del ideario de la Revolución Francesa. El artículo primero de la Declaración de 1789 dice, los hombres nacen y siguen siendo libres e iguales en derechos. Según la citada declaración, los derechos del hombre son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. Se proclama la libertad individual de opinión, incluida la religiosa, y la libertad de prensa. Sorprende hasta qué punto estos principios, acuñados en plena lucha contra el antiguo régimen, son los mismos que subyacen en la organización política de nuestros días. Hasta la Revolución de 1789, Francia se regía por una multitud de leyes diversas, según el derecho local o el estamento social al que cada cual perteneciera. La Revolución acuña un derecho unificado para todas las mujeres.

la nación. La Asamblea Nacional elabora un código de leyes de aplicación general. De este modo, se constituye una nación única a partir del consentimiento voluntario de los pueblos de Francia. La obra económica de la Revolución Francesa también es de gran alcance. Con ella, se proclama el libre curso a la iniciativa privada y la libertad de trabajo, suprimiendo las trabas feudales que ligaban al hombre a la tierra y a la fidelidad a un señor. La libre iniciativa y la libertad de trabajo producirán un desarrollo económico sin el cual sería imposible explicarse el desarrollo industrial contemporáneo. La propiedad de la tierra se transformó también profundamente por la venta de los bienes de la iglesia y del sector de la nobleza que se opuso a la revolución. La venta de estos bienes no llegó nunca a satisfacer las peticiones de tierra por parte de los campesinos más pobres que no tenían dinero para adquirirlas, pero dio lugar a una redistribución de la propiedad entre los campesinos ricos.

se constituyó así una burguesía rural que será un firme apoyo de la revolución burguesa la necesidad de unificación nacional bajo una misma ideología es la causa de la gran preocupación de la revolución por la instrucción pública otra cuestión típicamente contemporánea que es herencia de esta revolución heredera de la filosofía de las luces la revolución va a crear instituciones culturales públicas como museos y conservatorios la revolución hija de la filosofía de las luces impulsó con una fuerza sin precedentes la investigación de las ciencias de la naturaleza todo el ideario de la revolución terminará imponiéndose en Europa legando a la historia del siglo 19 un conflicto enorme que se manifiesta hasta nuestros días bajo el impulso de las ideas de la revolución francesa se realiza en diferentes momentos en todos los países europeos la caída del viejo orden feudal y la aparición de la revolución francesa en el siglo XIX y la aparición de la sociedad contemporánea

Música